

XXX – Saturación de pueblos

Acostumbrados a las etapas largas en las que entre el pueblo de salida y el de llegada no nos encontrábamos ninguna población o en el mejor de los casos uno o dos pueblos, hacer una etapa de 32 kilómetros, pasando por nada menos que 10 pueblos, se hace muy diferente y al menos es mas amena, ya que cada tres o cuatro kilómetros tienes un lugar de referencia o un sitio para descansar y generalmente en los pórticos de las iglesias, además de sombra, solemos tener un banco para sentarnos, lo que nos parece un lujo a estas alturas del camino.

Salimos de Mombuey y seguimos un camino entre bosques de robles y antes de darnos cuenta, estamos en Valdemirilla, donde nos encontramos a Fabián descansando junto a la Iglesia que tiene una espadaña que parece que se va a caer debido a su inclinación.

El camino se hace muy agradable en una mañana fresca que es estupenda para caminar, en poco más de media hora, nos plantamos en Cernadilla,



donde tenemos referencias que hay un bar donde poder desayunar, pero aun se encuentra cerrado, por lo que hacemos una parada breve mientras contemplamos la parroquia de Nuestra Señora de las Candelas del siglo XVII.

Continuamos por un terreno muy boscoso y le oigo a Carlos que me grita y al darme la vuelta, veo a dos jabalís adultos con cinco o seis crías que a gran velocidad cruzan el camino en fila a unos metros de donde nos encontramos y unos instantes después, otras dos crías rezagadas siguen por el mismo sendero que lo han hecho anteriormente sus parientes, como si se lo hubieran dejado marcado, resulta una escena muy curiosa y difícil de ver por lo huidizos que son estos animales.

En San Salvador de Palazuelo, hacemos un pequeño descanso mientras vemos y fotografiamos las ermitas de Santa Lucia y la ermita del Cristo,

Bal' latta

pero enseguida retomamos el camino ya que el pueblo no tiene nada más que ver.

Vamos por un camino que esta a pocos metros de la presa de Entrepeñas y por el trasiego de hidroaviones que se dirigen a ella, parece que en las inmediaciones se ha debido provocar un importante incendio, mas adelante comenzaremos a ver el humo que nos indica la posición exacta de donde se ha producido.

Cruzamos un puente sobre la Autovía y vemos la Iglesia de la Asunción, que conserva una pila bautismal de estilo gótico y en los alrededores de la misma, una pareja se afana por quitar bolsas y vasos de plástico de la campa de la Iglesia, en lo que parece haber sido una gran fiesta celebrada la noche anterior, según nos adentramos en Asturianos, al llegar a la carretera, vemos a Fabián que viene de la zona central del pueblo y nos dice que todos los bares están cerrados, ya que han tenido fiesta la noche anterior y parece que esta todo el mundo durmiendo, seguramente hasta Palacios no vamos a tener ocasión de encontrar ningún bar abierto donde podamos desayunar.

El camino sale un poco mas delante de la ermita de Nuestra Señora del



Carmen, nos encontramos un tramo donde la maleza ha crecido tanto, que se camina con mucha dificultad y en ocasiones no estamos muy seguros del lugar por donde va el camino.

Finalmente llegamos a Palacios de Sanabria y además de dos bares

abiertos en la carretera vemos una tienda, por lo que después de tomar el café, nos compramos embutido y refrescos y nos vamos a terminar de desayunar en un parque próximo que tiene bancos donde poder sentarnos a la sombra.

Si seguimos por el camino, este pasa algo alejado de Otero de Sanabria, donde me gustaría sacar unas fotos a la iglesia que tiene algunas pinturas con la policromía original, esto nos hace pasar por Remesal y Triufe, pero

Bal' latta

creo que merece la pena, el único problema es que debemos ir por la carretera pero tiene poco tráfico, ya que la mayoría de los vehículos van por la autovía y el trazado que elegimos no presenta importantes desniveles.

Veo varios árboles con guindas que caen en la carretera y hago un alto para coger gran cantidad de fruta que esta en su punto de madurez con un dulzor muy agradable y mientras estoy haciendo la recolección, llega Carlos que también se apunta al festín.

En la pequeña ermita de Remesal, en 1.506, tuvo lugar una importante reunión entre Fernando el Católico y Felipe el Hermoso, para resolver los problemas sucesorios a la muerte de Isabel la Católica.

Después de saciarme de fruta, le dejo a Carlos en el árbol comiendo fruta y quedamos en encontrarnos en la Iglesia de Otero de Sanabria que



esta a unos cientos de metros, pero no se si me ha oído ya que después de un buen rato donde me dio tiempo a contemplar las bonitas policromías que hay en la puerta, donde destaca el relieve que representa al infierno, la talla de una gran vieira, ..., al ver que no llega, me tumbó un buen rato a descansar en el pórtico y me quedo algo traspuesto, regreso al lugar donde le he dejado, pero al no verle, reinicio el camino.



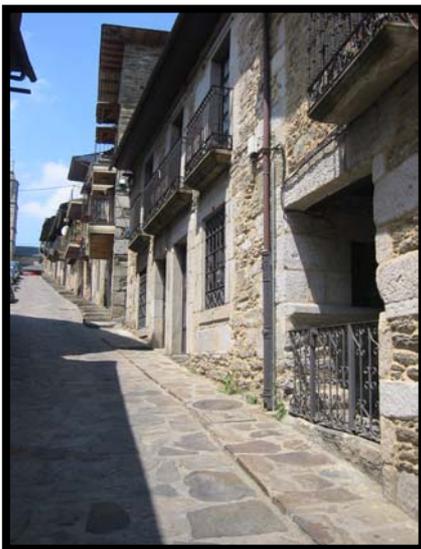
En las afueras del pueblo, se encuentra el Santuario de la Virgen de los Remedios construido en el siglo XII sobre una ermita del siglo VII donde según la leyenda la Virgen se apareció a unos pastores sobre una roca, es de

Bal' latta

estilo barroco y destacan dos torres de 25 metros de altura, fue reconstruido en el siglo XVII.

Solo quedan unos kilómetros hasta Puebla de Sanabria que se hacen de forma agradable y en las afueras del pueblo, en una zona con un amplio aparcamiento de un hotel-restaurante, me encuentro a Carlos descansando, paramos un rato y afrontamos el ultimo tramo en el que debemos ascender hasta lo más alto del pueblo, ya que el albergue se encuentra en el Ayuntamiento que esta en la parte superior.

Nos comentan que tenemos dos opciones para llegar, la primera es la mas corta, desde el río, salen unas escaleras que llegan a la plaza Mayor, pero el desnivel es muy importante y la segunda opción es seguir por la carretera y al llegar a una fuente, coger una bonita calle con casas de piedra y embaldosada en el mismo material, que nos lleva al mismo sitio por una zona de menos desnivel, optamos por esta segunda opción que es mas suave y además podemos refrescarnos y beber agua fresca en la fuente y después contemplar mientras ascendemos las bonitas construcciones típicas de este pueblo.



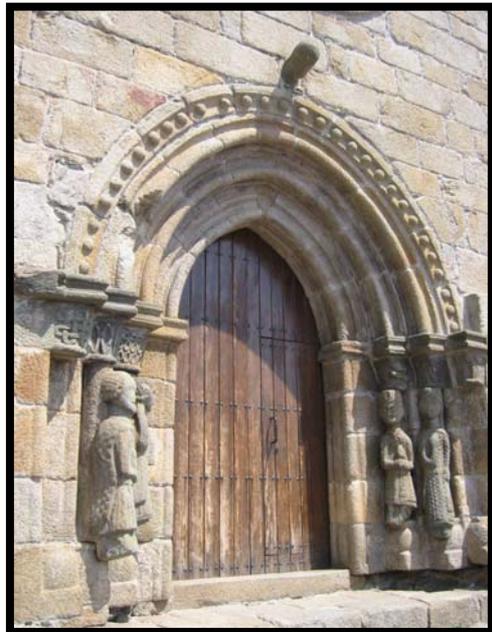
El albergue se encuentra en una de las dependencias del Ayuntamiento, un edificio de la época de los Reyes Católicos, donde destacan dos torres que tiene en los extremos, han habilitado un pequeño cuarto en desuso, donde han puesto dos literas dobles y las cuatro camas se encuentran ocupadas por los dos americanos (Juanito y David), Fabián y una peregrina que llego ayer y se ha quedado un día más para buscar una combinación de autobús, lo cual es una faena ya que esta ocupando una cama que los peregrinos que llegan de hacer la etapa necesitan más que ella, parece que algunos no entienden la filosofía de los albergues, que son para el descanso del peregrino y no para hacer turismo barato.

Bal' latta

Hay unas colchonetas en las que le propongo a Carlos que extendamos en el suelo y durmamos sobre ellas, pero parece que no le hace mucha ilusión, por lo que me acerco hasta un convento de monjas en el que he leído que admiten peregrinos y se encuentra a unos pocos metros, hablo con la directora y le explico la situación, pero no la veo con muchas ganas de colaborar y todo lo que hace es ponerme pegas, ya que hay un grupo de niños y niñas y según ella nos van a molestar, ya que los niños no están acostumbrados a estar con peregrinos, voy rebatiendo todas las pegas que me va poniendo y al final descarga la responsabilidad de la decisión en los monitores de los niños, a los que va a consultar y según me dice al cabo de un rato, no están de acuerdo con acoger a peregrinos. Viva la hospitalidad cristiana, gracias a ella vamos a tener que dormir en el suelo, que diferencia entre la hospitalidad del padre Blas y esta monja y eso que ambos tienen en la caridad uno de los argumentos de su fe, pero está comprobado que es necesario tener talante para saber aplicarla.

Carlos, ha llegado bastante cansado, por lo que se ha tumbado sin ducharse y se ha quedado dormido, aprovecho para dar una vuelta por este pueblo declarado conjunto histórico artístico que agrupa en la parte superior del mismo todos los monumentos agrupados.

El Castillo de los Condes de Benavente fue construido en el siglo XV por Rodrigo Alonso Pimentel IV conde de Benavente, es de planta cuadrada y destacan sus torres redondas, junto a él se encuentra la ermita de San Cayetano, construida en el siglo XVII y adosada a esta se levanta la Iglesia de Nuestra Señora del Azoque, con portadas románicas del siglo XII y crucero y cabeceras góticas, conserva una pila bautismal de granito del siglo XII y el convento de San Francisco, que estuvo dedicado a San Bernardino.



Desde el mirador, las vistas son espectaculares sobre el río Tera y el valle que este recorre, se puede contemplar la mayor parte del pueblo y una pequeña playa artificial donde la gente aprovecha para refrescarse, también impresiona ver los

Bal' latta

montes que separan Castilla de Galicia y por los que debemos ascender los próximos días.

De vuelta al albergue voy a sellar las credenciales a la oficina de turismo y le imito a Carlos, duermo hasta casi las nueve y tengo que salir de forma algo apresurada antes que me cierren las tiendas para comprar algunas cosas para cenar y para el desayuno de mañana.

Las casas de piedra con blasones en las fachadas, confieren a este pueblo un estilo señorial que lo hace diferente a la mayoría de los que nos hemos encontrado en esta zona, las calles tienen numerosos turistas atraídos por esta población y la zona turística que hay alrededor del lago de Sanabria.



Cenamos en la puerta del Ayuntamiento algunas pastas de hojaldre que he comprado y fruta ante la mirada de algunos turistas que pasan por la zona, David y Juanito hacen lo mismo y la peregrina-turista que esta en el albergue, da algunos paseos a nuestro lado tratando de entablar algún tipo de conversación, pero no la hago mucho caso, ya que no me ha gustado el detalle que ha tenido ocupando un sitio que los peregrinos necesitan.

